

Una mirada del crítico de arte...

Luis M. de Jesús nació en Río Piedras, Puerto Rico. Desde sus tempranos años ha estado vinculado a un entorno ciudadano que es, a la vez, ciudad universitaria. Podemos afirmar que sus relaciones con el campus universitario han sido un denominador común en su vida. El trasiego de estudiantes en las calles, los ritmos musicales del carillón, la visión de la torre, las librerías, en fin, todo ha influido en su vida y quehacer.

Gran parte de su formación artística, por tanto, tiene un sello distintivo particular. Su capacidad como dibujante salta a la vista tan pronto catamos sus realizaciones. Cuida, con esmero, el balance óptico de la línea, recurso que dota sus piezas del andamiaje básico para llamar la atención del contemplador. Ha sabido acoplar su obra a los requerimientos de nuestros tiempos. El empleo consiente de la tecnología aplicada a las artes plásticas confiere a esas realizaciones de ese toque futurista que nos transfiere a fronteras referenciales que surgen del presente y se prolongan hacia un futuro imaginario. Hay, en su producción, una propensión que, a mi juicio, adquiere tangencias literarias sin que se refiera a textos específicos.

Las realizaciones de Luis M. de Jesús frecuentemente nos ubican en estancias utópicas, recurriendo, aparentemente, a líneas sencillas, otras nos refieren a paisajes psicológicos que, de muchas



*El baile (Juan El Autista), 2011.
Acrílico sobre canvas, 48" x 48".*

maneras, dicen mucho a sus contemporáneos. En su caso, podemos afirmar que se advierte, en los trabajos de su autoría, la presencia de un ideario que aspira a evolucionar constantemente para mantenerse vigente.

José Antonio Pérez Ruiz, Ph.D.

Crítico de Arte

Adscrito a AICA